

UCUENCA

Universidad de Cuenca

Facultad de Psicología

Carrera de Psicología Clínica

Resiliencia en estudiantes de la carrera de Psicología de la Universidad de Cuenca en el contexto de la pandemia del COVID-19, periodo 2021

Trabajo de titulación previo a la obtención del título de Psicóloga Clínica

Autor:

María Paulina Jaramillo León

Director:

Sandra Eugenia Lima Castro

ORCID: 0000-0002-7736-4326

Cuenca, Ecuador

2023-03-02

Resumen

La pandemia por COVID-19 ha impactado de forma considerable diferentes ámbitos, siendo el sector educativo y laboral los más afectados; por lo que, este estudio se centra en el impacto resultante de estos ámbitos durante la emergencia sanitaria, conjugado con los aspectos de la resiliencia. El objetivo de este estudio fue describir las dimensiones y el nivel total de la resiliencia en los estudiantes de la Facultad de Psicología de la Universidad de Cuenca durante la pandemia por COVID-19, según las variables sociodemográficas edad, sexo, estado civil, ciclo que cursa. Esta investigación se alinea al enfoque cuantitativo, con alcance descriptivo y de corte transversal. Asimismo, se utilizó un muestreo probabilístico de tipo aleatorio simple y una muestra total de 139 participantes entre hombres y mujeres. Los instrumentos utilizados fueron: una ficha sociodemográfica y la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young, misma que contempla cinco dimensiones de la resiliencia. Los resultados principales fueron: el nivel de resiliencia total tiene una media de 111.59, equivalente a bajo; las variables de sexo, estado civil, nivel de escolaridad y edad mantienen diferencias poco significativas estadísticamente; y en cuanto a, las situaciones de orden familiar, económico y laborales la resiliencia no mantiene un comportamiento lineal, sino que dependerá del contexto y las propias características del grupo de estudio. En conclusión, la resiliencia se encuentra supeditada a las características individuales, contextuales y situacionales.

Palabras clave: COVID-19, educación, resiliencia, universitarios,

Abstract

The COVID-19 pandemic has had a considerable impact on different areas, with the education and employment sectors being the most affected; Therefore, this study focuses on the resulting impact of these areas during the health emergency, combined with aspects of resilience. The objective of this study was to describe the dimensions and the total level of resilience in the students of the Faculty of Psychology of the University of Cuenca during the COVID-19 pandemic, according to the sociodemographic variables of age, sex, marital status, cycle that course. This research was aligned with the quantitative approach, with a descriptive and cross-sectional scope. Likewise, a simple random probabilistic sampling and a total sample of 139 participants between men and women were used. The instruments used were a sociodemographic record and the Wagnild and Young Resilience Scale, which includes five dimensions of resilience. The main results where the level of total resilience has an average of 111.59, equivalent to low; the variables of sex, marital status, level of schooling and age maintain statistically insignificant differences; and in terms of family, economic and work situations, resilience does not maintain a linear behavior, but will depend on the context and the characteristics of the study group. In conclusion, resilience is subject to individual, contextual and situational characteristics.

Keywords: COVID-19, education, resilience, students.

Índice

Fundamentación teórica.....	7
Proceso metodológico.....	15
Enfoque, tipo y alcance de investigación	15
Participantes	15
Métodos, técnicas e instrumentos	15
Procedimiento	16
Análisis de datos.....	16
Aspectos éticos.....	17
Presentación y Análisis de Resultados	17
Características sociodemográficas.....	18
Problemáticas experimentadas por los estudiantes.....	18
Niveles de satisfacción en el ámbito educativo	20
Percepción sobre las metodologías de enseñanza-aprendizaje empleadas.....	21
Niveles de resiliencia total que predominan en los estudiantes de la Facultad de Psicología de la Universidad.....	22
Dimensiones de la Escala de Resiliencia	23
Niveles de resiliencia en función de variables sociodemográficas.....	23
Sexo	23
Edad	24
Escolaridad.....	25
Estado civil.....	25
Situación Laboral.....	26
Nivel de resiliencia global y percepción de tipos de problemas experimentados por los estudiantes de Psicología en el contexto de la pandemia.....	27
Nivel de satisfacción de aprendizaje y resiliencia global	28

UCUENCA

5

Conclusiones30

Recomendaciones31

Índice de tablas

Tabla 1: Alfa de Cronbach para la Escala de Resiliencia ER	17
Tabla 2: Características sociodemográficas de los participantes.....	18
Tabla 3: Tipos de problemas asociados al periodo del COVID-19	19
Tabla 4: Niveles de satisfacción en el ámbito educativo	20
Tabla 5: Percepción sobre las metodologías de enseñanza – aprendizaje empleada..	22
Tabla 6: Niveles de resiliencia total que predominan en los estudiantes de la Facultad de Psicología de la Universidad	22
Tabla 7: Puntuaciones de las dimensiones de la Escala de Resiliencia	23
Tabla 8: Dimensiones de resiliencia y sexo	24
Tabla 9: Dimensiones de resiliencia y edad	24
Tabla 10: Dimensiones de resiliencia y escolaridad	25
Tabla 11: Dimensiones de resiliencia y estado civil	26
Tabla 12: Dimensiones de resiliencia y situación laboral.....	27
Tabla 13: Nivel de resiliencia global y percepción de tipos de problemas experimentados por los estudiantes de Psicología en el contexto de la pandemia	28
Tabla 14: Nivel de satisfacción de aprendizaje y resiliencia global	29

Fundamentación teórica

A nivel internacional, la emergencia sanitaria por Covid-19 ha traído varios cambios en la vida de las personas, debido a que ha sido el evento más extremo registrado en lo que va del siglo. Las afecciones surgieron en todos los ámbitos del funcionamiento como sociedad: productivo, educativo, social, sanitario y entre otros; los cuales estuvieron y están supeditados a la duración, nivel de contagio, consecuencias en la salud y acciones del estado como sistemas de contingencia y protección que se derivaron de este fenómeno (Lozano-Díaz et al., 2020). En el ámbito educativo se han denotado grandes necesidades en relación a la nueva modalidad de estudio; la virtualidad se ha considerado un reto tanto para docentes como para estudiantes, ya que cambiar el entorno educativo presupone además la asunción de estrategias de autorregulación para que el proceso de enseñanza-aprendizaje tenga el mayor éxito posible (Lozano-Díaz et al., 2020).

Considerando esta problemática, la resiliencia en el ámbito educativo debe incorporarse como un apoyo a la formación integral de los estudiantes, puesto que ellos se forman no solo adquiriendo conocimiento, sino también aprendiendo habilidades para afrontar adversidades de la vida. Por lo que, según Flórez y Vílchez (2020) uno de los más grandes retos que poseen las instituciones educativas en tiempo de pandemia es llegar a ser entornos donde la resiliencia pase de ser una condición psicológica a una social.

En el ámbito universitario, los obstáculos con los que se enfrentan los estudiantes, no difieren en gran medida con los niveles educativos inferiores; y se han situado en los siguientes aspectos: problemas económicos, problemas familiares, trabajo, acceso a la tecnología y redes de internet o falta de interés en el estudio; los mismos que en muchos casos han contribuido a la deserción universitaria o a la insatisfacción académica que desencadena en un bajo rendimiento (Cáceres-Correa, 2021). Con lo que respecta a la satisfacción académica, esta ha sido explorada desde la orientación al logro, ajuste académico y compromiso; es decir que, se considera como un juicio evaluativo subjetivo que determina la brecha entre las expectativas y desempeño percibido (Curubo Blanco, 2020). Por tanto, en el entorno virtual para la valoración estudiantil se considera las experiencias académicas en conjunto o por dominios específicos que tiene el estudiante.

En el mismo sentido, investigaciones como la de Curubo Blanco (2020) y Salanova et al. (2005) detallan la relación entre el rendimiento académico y el bienestar psicológico, que se integran como un factor que depende de las condiciones en las que se presenta las actividades académicas. En el contexto de la pandemia, estos aspectos se han visto más afectados, debido a la medida de protección sanitaria; tal como es el confinamiento, mismo

que obligó el cambio de escenario educativo y, en consecuencia, generó una limitación en las interacciones socio-afectivas que se dan en este espacio.

Adicionalmente, según Murillo et al. (2020) se indica que, durante el periodo de emergencia sanitaria, los estragos a nivel psicológico que presentan los estudiantes son relacionados a la incertidumbre vivida con la enfermedad, esto ligado a las características propias del aislamiento social y al cambio de la dinámica familiar y cotidiana; es decir, dichas transformaciones repercutieron y modificaron hábitos de estudio, el ciclo de sueño, relaciones interpersonales y demás áreas. Consecuentemente, Husky et al. (2020) en investigación hecha en Francia y Marelli et al. (2021) en su estudio realizado en Milán-Italia con una muestra de 400 estudiantes de la Universidad de Vita-Salute San Raffaele han evidenciado que la enseñanza virtual en los estudiantes universitarios ha generado un aumento en los niveles de estrés, ansiedad y empeoramiento de la calidad el sueño. Asimismo, la formación universitaria y el colectivo subyacente se ha mostrado especialmente vulnerable, puesto que se ha visto el desconocimiento de entornos virtuales de algunos docentes; así como, la resistencia misma de los estudiantes sobre este nuevo método de estudio (Romero-González et al., 2021).

En este contexto, la resiliencia podría desempeñar un rol fundamental en la educación superior, al estar dirigida a mejorar sus aptitudes académicas y personales (Álvarez y Cáceres (2010). Así el trabajo de Medina et al. (2020) en el contexto universitario encontró que el 72.29% de estudiantes universitarios poseen un alto nivel de resiliencia, dando a entender que, a pesar de los flagelos, cambios bruscos de relación entre docente-estudiante, familia-estudiante, virtualidad vs clases presenciales y otros factores, estos han sido y siguen siendo superados. Por lo tanto, dentro de la formación universitaria, la resiliencia juega un papel importante al momento de continuar con la vida académica, por ende, el reforzarla permitirá que los estudiantes mantengan una postura de reflexión, comprensión y gallardía, fortaleciéndose eventualmente (Lozano-Díaz et al., 2020).

Del mismo modo, Lozano-Díaz et al. (2020) expresa que el cambio de entorno educativo implica que el estudiantado ponga en funcionamiento estrategias cognitivas, afectivas y emocionales que ayuden a autorregular su aprendizaje; por lo que mencionan la importancia en la formación de resiliencia en los estudiantes, enfocándose en el fortalecimiento del autoconcepto y la percepción de autoeficacia. En la investigación de Hurtubia et al. (2020) que vincula la resiliencia individual en estudiantes de distintos niveles educativos y el Covid-19, presentando diferencias significativas entre la resiliencia y el nivel de estudios que posee la persona, variable que fue asociada a la flexibilidad cognitiva.

A manera de ejemplo sobre los estudios que indagan la resiliencia y el desempeño académico mediante la Escala de Resiliencia desarrollada por Wagnild y Young (1993) se encontró que las dimensiones que obtuvieron valores más altos fueron confianza en sí mismo, perseverancia y sentirse bien solo, dimensiones que al parecer reflejan la individualidad de la persona (Zavaleta Llanos, 2020). Asimismo, García Rojas et al. (2021) en su análisis sobre la resiliencia y el estrés percibido a nivel académico obtuvieron los siguientes resultados: el 29.2% en competencia personal y un 30.4% en aceptación de sí mismo y la vida; por lo que se corrobora el argumento anterior.

Desde el ámbito familiar, los estudiantes que pertenecen a núcleos familiares que cursaron crisis económicas experimentaron mayores niveles de estrés y estados de preocupación a causa de la pérdida de empleo, cierre de negocios, ausencia de oportunidades laborales y mayores gastos internos del hogar (Estigarribia, 2020). Asimismo, Arias Cantor y Gil Valencia (2020) en su revisión concluyen que la pandemia ha dejado afecciones a las familias de los universitarios, específicamente en relación a la actividad económica, lo cual se deriva de la pérdida o modificación de las condiciones laborales y reducción de ingresos.

En contraste, Palma García et al. (2021) en su investigación correlacionó positivamente la relación entre la resiliencia familiar e individual en el contexto de pandemia; así como también, sumó como factor estresor el número de convivientes que conforman la unidad familiar durante el confinamiento, dando como resultado que a menos convivientes mayor es la resiliencia familiar. Por lo tanto, las familias que se mostraron capaces de gestionar sus recursos colectivos, a la vez favorecieron las capacidades resilientes individuales de cada uno de los miembros (Palma García et al., 2021); lo que indica que el contexto familiar es un foco de resiliencia ante situaciones de alta disfuncionalidad.

No obstante, en el caso de familias que previo a la crisis sanitaria eran disfuncionales, la cuarentena representó un factor de riesgo para los integrantes. Es así que, en el documento técnico de Alianza para la Protección de la Infancia en Acción Humanitaria (2020) sintetizó algunos de los riesgos: negligencia y disminución de los cuidados de niños y adolescentes, aumento del abusos y violencia doméstica e interpersonal, aumento de riesgos de lesiones, intoxicación u otros riesgos asociados, y disminución del acceso a redes de apoyo protectoras intra o extrafamiliares. Es así que, López et al. (2021) comprueba que la disfunción familiar es un factor predisponente para el desarrollo de problemas emocionales en las personas que hacen frente a una situación potencialmente estresante y de pérdida, como lo es la pandemia por Covid-19. En cuanto al cambio de la dinámica familia derivada del confinamiento, la asunción de un nuevo escenario del rol paterno representó mayores niveles de angustia

debido al cuidado de los hijos, labores del hogar, poder cumplir con la nueva modalidad de trabajo y la preocupación por mantener el ingreso económico (Abufhele y Jeanneret, 2020)

Los impactos de la pandemia en los jóvenes dependen de varios factores: la duración, el miedo a infectarse, el nivel de frustración y aburrimiento, que tan mal informados se encuentren, el estrés económico familiar, el no contar con suficientes suministros, la falta de espacio personal en casa y la falta de contacto o interacción social (López et al., 2021). Estos aspectos han desencadenado implicaciones en diversos ámbitos de desarrollo; tales como: educativo, familiar, laboral y personal.

Desde el área laboral, para los estudiantes que se encontraron insertos en el algún trabajo durante la pandemia suscitó en un mayor desgaste físico y mental, ya que en algunos casos se incrementó el número de horas de trabajo con menores salarios y mayores exigencias laborales ante la modalidad de teletrabajo (Arias Cantor y Gil Valencia (2020). Por ello, es pertinente analizar la situación de los estudiantes que trabajan; de acuerdo con Caballero (2006) los estudiantes universitarios reflejan agotamiento emocional a causa de las demandas del estudio y trabajo, por lo que es posible que presenten una actitud cínica, de desprendimiento y sentimiento de incompetencia; el último aspecto se da cuando las actividades derivadas de ambos ámbitos no se cumplen de manera armoniosa, lo cual provoca frustración.

Por el contrario, otros estudios han identificado los aportes que genera el hecho de realizar la actividad combinada de estudiar y trabajar, puesto que señalan la autonomía e independencia económica y psicológica que esta proporciona a las personas; a su vez, se suman estrategias de afrontamiento y la capacidad de resiliencia (Álvarez y Cáceres, 2010; Carrillo Regalado y Ríos Almodóvar, 2013). Sin embargo, Estrada Araoz y Gallegos Ramos (2022) en su investigación observó que el 50.4% de los estudiantes presentaban altos niveles de cansancio emocional debido al desgaste laboral y académico, el 34.5% tenía niveles moderados y tan solo el 15.1% mostraban bajos niveles; en el caso de índices altos en los estudiantes se caracterizaba por presentar un conjunto de sintomatología somáticas como: tensión, insomnio y cefaleas; y por otra parte, a nivel psicológico se denotó ansiedad, estrés y frustración. Con todo ello, se muestra una severa disminución energética para la realización de actividades académicas y acciones de afrontamiento hacia la vida universitaria.

El aspecto laboral que paralelamente se relaciona con los efectos o estragos de la pandemia; en su revisión Pérez Viejo et al. (2020) evidencia que tras la pérdida de empleo las diferencias entre género se pronuncian más en los hombres que en las mujeres; la razón se sustenta en que las consecuencias económicas para el hombre son más fuertes debido a su rol de

proveedor dentro del hogar; pero si bien es cierto que a mayores adversidades o problemáticas, la capacidad de resiliencia se desarrolla más; no obstante, esta deficiencia frente a esta circunstancialidad de desempleo se vincula a la percepción de productividad que siente la persona y a la capacidad de logro que en su conjunto, fluctúan para mantener el bienestar psicológico.

En el ámbito de salud, los jóvenes que tuvieron la experiencia propia de contagio o de un familiar, o más aún, los que sufrieron pérdidas a causa de la enfermedad del COVID-19 o los que se contagiaron evidenciaron pérdida de funcionalidad, misma que se presenta como desmoralización y desamparo, llegando a configurar un estado de duelo; el mismo que se acentúa en caso de existir pérdidas mortales (Ramírez et al., 2020). Desde otro punto, la experimentación cercana de dicho fenómeno provoca el brote de una sintomatología asociada al estrés que se manifiesta a través de una angustia marcada y un deterioro significativo del funcionamiento social u ocupacional, lo que desencadena en trastornos de adaptación (Ramírez-Ortiz et al., 2020). Estos aspectos sintomatológicos a nivel de la salud mental se expresan como un deterioro en la funcionalidad de la persona, haciendo énfasis en los aspectos ocupacionales y emocionales.

En la misma línea, el estudio de Peñafiel-León et al. (2021) que relaciona el impacto psicológico, resiliencia y afrontamiento durante la pandemia indican que en caso de no ser bien canalizados los efectos del aislamiento y el miedo al contagio pueden producir alteraciones drásticas en la salud mental y física de los individuos. Concomitante, Pérez Viejo et al. (2020) tras su análisis de variables sanitarias, sociales y psicológicas asociadas a la resiliencia ante la crisis por COVID-19 y según la variable sociodemográfica de sexo evidenció que no existe diferencias significativas en la resiliencia, exceptuando la situación de experimentar sintomatología COVID-19, circunstancia en la que las mujeres se tornan más vulnerables. Conforme a Pérez Viejo et al. (2020) esto podría deberse a la sensación de incertidumbre sobre el curso de la enfermedad.

Con otra perspectiva, las condiciones de experimentación en el proceso de aislamiento como pasar el confinamiento en soledad evidencia un efecto negativo para la resiliencia en comparación de estar acompañado, puesto que se crean redes de apoyo (Ausín et al., 2021). Por otra parte, se ha encontrado que el padecer o presentar la enfermedad no tiene efecto alguno sobre la resiliencia; mientras que al poseer una discapacidad o enfermedad previa se obtiene mejores niveles de resiliencia; en la misma línea, se observa una igual tendencia en aquellas personas que sufrieron fallecimientos a causa del COVID-19 dentro de sus entornos (Pérez Viejo et al., 2020).

Con base en todo lo mencionado, desde el ámbito educativo, de la salud y laboral, las complicaciones derivadas de la etapa que se está atravesando por la pandemia en cada uno de estos ámbitos, justifican plenamente el estudio de la resiliencia. Este constructo que es de suma importancia dentro del campo psicológico, se ha definido de diversas maneras, definiciones que no son contradictorias, ni universalmente aceptadas, pero sí son complementarias y buscan dar un entendimiento holístico de sus implicaciones. Según Vinaccia et al. (2007) la resiliencia es considerada como “la capacidad de la persona o de un grupo para seguir proyectándose en el futuro, a pesar de condiciones de vida adversas” (p.141).

Es así que, se encuentra relacionada íntimamente con otras variables de interés como el optimismo, la satisfacción con la propia vida y bienestar percibido (Lozano-Díaz y Fernández-Prados, 2020). Las características de la resiliencia se resumen como un conjunto de procesos sociales e intrapsíquicos que posibilitan tener una vida sana, pese a vivir en un entorno insano, pero este no debe confundirse con la competencia social, debido a que si bien es cierto la persona será capaz de adoptar un comportamiento en forma competente en situaciones de riesgo, pero es posible que sea vulnerable frente a problemas físicos o mentales (Kotliarenco et al., 1997). En este sentido, Pérez Viejo et al. (2020) manifiestan que, la resiliencia debe ser un área de intervención que persiga la reducción de la vulnerabilidad; posterior, considerar las variables relacionadas con los factores de riesgo sanitarios, sociales y psicológicos para la fundamentación de un concepto de salud multidimensional y multicausal ubicado en el bienestar físico, mental, así como social. Asimismo, según Wagnild y Young (1993) expresan que la resiliencia refleja la singularidad de la personalidad mitigando factores de estrés y reforzando una mejor adaptación. Además, esta capacidad está integrada por cinco dimensiones que se interrelacionan y que permiten una valoración holística del constructo.

Las dimensiones consideradas son: confianza en sí mismo que se refiere a la capacidad de sentirse seguro de uno mismo y de las propias aptitudes; ecuanimidad que es la habilidad de conservar un equilibrio frente a distintas situaciones que pueden ser calificadas como buenas o malas; perseverancia se relaciona con la constancia o empeño puesto en alguna actividad a pesar de circunstancias o conflictos que se puedan presentar; satisfacción personal es el conocimiento de una persona sobre lo que puede lograr por sus propios medios y luchar por ello dándole sentido a la vida; y finalmente, el sentirse bien solo es el pleno conocimiento de libertad a través de fortalecerse solo a pesar de compartir experiencias con los demás ya que cada individuo tiene su camino exclusivo (Wagnild y Young, 1993).

Estudios actuales como el de Román et al. (2020) que exploran el desarrollo de la resiliencia durante la época de la pandemia, han demostrado que esta variable no solo funciona como un factor protector ante el estrés crónico, sino es un factor que facilita la adaptación a los cambios, el soporte emocional, las relaciones interpersonales positivas que a su vez generan bienestar incluso en la adversidad, estimulando el desarrollo personal y en comunidad o familia. Por lo que, la resiliencia constituye una característica multidimensional, integrada por una serie de capacidades específicas, tales como: la competencia personal, la tenacidad, la confianza en la propia intuición, la tolerancia a la adversidad, la aceptación positiva al cambio, y el establecimiento de relaciones seguras, el control y la espiritualidad (Pérez Rebozo, 2021).

En cuanto a los aspectos sociodemográficos se debe considerar que las condiciones financieras, familiares y personales pueden influir en la forma que las personas enfrentan la situación extraordinaria de pandemia. Por lo tanto, a continuación, se exploran algunos estudios que asocian las variables de género, estado civil, edad y nivel socioeconómico.

En cuanto a la variable de género, el estudio de Pérez Viejo et al. (2020) han mostrado que no tiene efecto sobre la resiliencia, pero esto se vuelve un factor importante cuando la persona tuvo sintomatología de COVID-19; bajo este parámetro se denotan más resilientes los hombres con respecto a las mujeres. Por el contrario, Medina et al. (2020) en su análisis demostró mínimamente que las mujeres son más resilientes que los hombres, estos resultados son poco significativos, por tanto, concluye que los niveles de resiliencia no poseen una asociación de acuerdo al sexo.

Por otra parte, González-Arratia et al. (2013) analizaron la asociación entre la edad de niños, adolescentes y adultos con los niveles de resiliencia; y llegaron a determinar que la resiliencia no sigue patrones indistintos a la edad; es decir, que a mayor edad la personas es más resiliente. Para la realización de esta vinculación de edad se consideraron desde tres factores de análisis: factores protectores internos, factores protectores externos y empatía; en este caso, los niños poseen mayores factores protectores internos y los adolescentes y adultos factores protectores externos; y en cuanto a la empatía, esta es más consistente a partir de la adolescencia y a lo largo del tiempo (González-Arratia et al., 2013).

En cuanto al estado civil, Fahad y Sandman (2000) indica que las responsabilidades adicionales que tienen las personas casadas o con cargas familiares en comparación con las personas solteras son mayores; lo cual permite que sean más fuertes, flexibles y menos afectadas por los cambios o acontecimientos inesperados o adversos. Asimismo, Palomar Lever y Gómez Valdez (2010) en su estudio evidenció la existencia de diferencias significativas en dos factores de la resiliencia vinculados el estado civil; por lo que, las

personas que se encuentran casadas poseen mayores niveles en fortaleza y confianza en sí mismo; y en el caso de los solteros, perciben mayor apoyo social en relación a los que están casados.

Finalmente, la presente investigación reúne aspectos de índole sociodemográfica, laboral y académica en articulación con las dimensiones de la resiliencia, lo cual da una mirada más amplia del problema de estudio en el contexto de la emergencia sanitaria por COVID-19.

Es preciso mencionar, los objetivos que sustentan este trabajo; por lo que a manera general se plantea describir las dimensiones y el nivel total de la resiliencia en los estudiantes de la Facultad de Psicología de la Universidad de Cuenca durante la pandemia por COVID-19, según las variables sociodemográficas sexo, edad, ciclo que cursa, estado civil y situación laboral. Y de manera específica, se contempla: determinar las dimensiones de la resiliencia que predominan en los estudiantes de la Facultad de Psicología de la Universidad de Cuenca durante la pandemia por COVID-19; e, identificar el nivel de resiliencia total que predomina en los estudiantes de la Facultad de Psicología de la Universidad de Cuenca en contexto de pandemia por COVID-19 en base a los resultados obtenidos mediante análisis estadísticos.

Proceso metodológico

Enfoque, tipo y alcance de investigación

La presente investigación se orientó bajo un enfoque cuantitativo, puesto que se cuantificó las variables del estudio, mediante un análisis estadístico-descriptivo. Se trata de un estudio de corte transversal debido a que sus resultados correspondieron a un tiempo y lugar específico (Hernández et al., 2014).

Del mismo modo, se presenta con un alcance exploratorio-descriptivo, porque permite caracterizar las cualidades a la población o grupo, con la finalidad de profundizar los conceptos (Del Canto y Silva, 2013). Asimismo, fue exploratorio ya que el problema de investigación no ha sido planteado y lo que se busca es conseguir un análisis más detallado sobre del tema. Esta investigación manejó un diseño no experimental debido a que no existió manipulación de variables.

Participantes

La investigación se realizó con estudiantes que han cursado parte de su carrera de manera virtual en la Universidad de Cuenca en la Facultad de Psicología, Cuenca-Azuay-Ecuador **debido a la pandemia del COVID 19**. La población estuvo conformada por 214 estudiantes de la Facultad de Psicología de la Universidad de Cuenca que se encontraban cursando el segundo, cuarto y sexto ciclo académico. Para determinar el tamaño muestral se consideró un margen de error del 5% y un intervalo de confianza del 95% dando como resultado una muestra de 139 participantes. El tipo de muestreo no probabilístico que se utilizó fue aleatorio simple, debido a las características excepcionales de la pandemia.

Métodos, técnicas e instrumentos

Para el presente trabajo se hizo uso de los siguientes instrumentos: ficha sociodemográfica y la escala de resiliencia de Wagnild y Young; estas herramientas fueron aplicadas de manera online por motivo de la pandemia que derivó un proceso de confinamiento. A continuación, se detallan los instrumentos:

Ficha sociodemográfica: Se desarrolló esta ficha para recoger información sobre variables sociodemográficas: edad, sexo, ciclo académico, estado civil y situación laboral además se indagó sobre aspectos de salud, académicos y laborales considerando los tres últimos meses `noviembre, diciembre 2020 y enero 2021`, con la intencionalidad de conocer los niveles de satisfacción vinculados a su estado de salud, procesos académicos, y aspectos de sobrecarga, pérdida, ausencia y modalidad de trabajo.

Escala de Resiliencia de Wagnild y Young: Se trata de un instrumento que explora la resiliencia para adolescentes y adultos. Fue creada en 1993 por Wagnild y Young, en los Estados Unidos y, adaptada al español en el 2002 por Novella en Perú con una fiabilidad 0.83 (Molina, 2017). Es una escala compuesta por 25 ítems que se califican con respuestas de tipo Likert desde el 1 (máximo desacuerdo), 2 (muy en desacuerdo), 3 (en desacuerdo), 4 (no de acuerdo, ni desacuerdo), 5 (de acuerdo), 6 (muy de acuerdo) hasta el 7 (máximo acuerdo), los puntajes de calificación oscilan entre 25 el mínimo y 175 el máximo. Los niveles de resiliencia se establecen con el siguiente rango: bajo (25 a 127); medio bajo (128 a 140); medio (141 a 150); medio alto (151 a 157) y alto (158 a 175) (Trigueros et al., 2017). La evaluación se llevó a cabo por puntajes de las cinco dimensiones de la escala de resiliencia (la confianza en sí mismo, ecuanimidad, perseverancia, satisfacción personal y sentirse bien solo) (Anexo 3).

Procedimiento

En primer lugar, se solicitó formalmente a las autoridades de la Facultad de Psicología de la Universidad de Cuenca la debida autorización para que desde secretaria se nos de acceso a la base de datos de los estudiantes de la Facultad que estén cursando el segundo, cuarto y sexto ciclo. Posterior, se procedió a establecer el primer acercamiento con los participantes mediante correo electrónico; en este punto, se explicó brevemente la temática de la investigación y se adjuntó el formulario de Google Forms en el que se dispuso el consentimiento informado de participación voluntaria y los instrumentos a utilizarse. Cabe mencionar que, los instrumentos de medida fueron previamente digitalizados y adaptados al formato de la plataforma de Google Forms. El tiempo que se empleó para recolectar la información fue durante el mes de mayo 2021, puesto que en algunos casos no se recibió respuesta por parte de los estudiantes.

Análisis de datos

Inicialmente, se digitalizó la información recopilada en las hojas de cálculo de Excel; posterior, se revisó, depuró y codificó la base de datos, lo cual permitió la migración de información al software estadístico SPSS (Versión 25). Para el análisis se hizo uso de la estadística descriptiva con la aplicación de medidas de tendencia central (porcentajes, frecuencias, medias y desviación estándar) aplicadas mediante cruces de variables.

En respuesta a los objetivos específicos planteados se hizo uso del análisis estadístico de tipo descriptivo que sirvió para identificar el comportamiento de los datos, según las dimensiones del instrumento y de manera general y conjugado con las variables sociodemográficas propuestas en la investigación. Las valoraciones de los niveles generales

resiliencia se estableció según lo propuesto por Trigueros et al. (2017) en 25 a 127 puntos acumulados como bajo; en el rango de 128 a 140 se establece un nivel medio bajo; de 141 a 150 corresponde a un nivel medio; de 151 a 157 se considera medio alto; y finalmente, de entre 158 a 175 puntos es alto.

Aspectos éticos

La presente investigación cumple los principios éticos según el American Psychological Association (APA, 2010). Con base a lo señalado, se garantizó la confidencialidad y anonimato de los participantes a través del consentimiento informado. Asimismo, en atención al principio de fidelidad y responsabilidad de la investigación y sus participantes se mantuvo un adecuado manejo de la información. Adicionalmente, se contempló el principio de beneficencia y no maleficencia con respecto al uso de los resultados obtenidos, siendo estos utilizados únicamente con fines académicos.

Presentación y Análisis de Resultados

En este apartado se dan a conocer los resultados de la investigación realizada y su respectiva interpretación según factores sociodemográficos de mayor relevancia para la investigación. Estos resultados responden a la interrogante y objetivos planteados en el estudio.

En primer lugar, se realizó un análisis de la fiabilidad de la escala de Resiliencia (ER); en esta muestra la escala total se encontró un coeficiente α de Cronbach de [.92], la subescala de satisfacción personal un coeficiente α de Cronbach [.58] de, la subescala de ecuanimidad un coeficiente α de Cronbach de [.60], sentirse bien solo [.64], confianza en sí mismo [.81] y perseverancia [.71]. En la Tabla 1 se muestran los valores obtenidos.

Tabla 1

Alfa de Cronbach para la Escala de Resiliencia ER

Subescalas	Coficiente α de Cronbach
Escala global	.92
Satisfacción personal	.58
Ecuanimidad	.60
Sentirse solo	.64
Confianza en sí mismo	.81
Perseverancia	.71

Características sociodemográficas

El número total de participantes fue de 139, respecto al sexo el 74.1% eran mujeres y el 25.9% hombres, con una edad media de 20.51. En cuanto a la escolaridad de los sujetos se encontró que el 33.1% cursa 2do ciclo, el 29.5% en 4to y en 6to el 37.4%. En relación al estado civil, se reveló que la mayoría eran solteros (97.8%). Respecto a la situación laboral tan solo el 34.5% de los sujetos trabajan y estudiaban al mismo tiempo. En cuanto a la edad de los participantes se mostró un rango etario de entre 18 y 27 años, existiendo predominancia de participación en edades más tempranas.

Tabla 2

Características sociodemográficas de los participantes

Variable		n	%	M	DE
Sexo	Mujer	103	74.1	1.26	0.440
	Hombre	36	25.9		
Edad	18 años	22	15.8	20.51	2.055
	19 años	20	14.4		
	20 años	32	23.0		
	21 años	30	21.6		
	22 años	14	10.1		
	23 años	9	6.5		
	24 años	5	3.6		
	25 años	1	0.7		
	26 años	3	2.2		
Ciclo	Segundo ciclo	46	33.1	2.04	0.842
	Cuarto ciclo	41	29.5		
	Sexto ciclo	54	37.4		
Estado civil	Soltero/a	136	97.8	1.03	0.207
	Casado/a	2	1.4		
	Unión libre	1	0.7		
Trabaja	Si	48	34.5	1.65	0.477
	No	91	65.5		

Nota: n=número - %=porcentaje – M=media – DE= desviación estándar.

Problemáticas experimentadas por los estudiantes.

En relación a los tipos de problemáticas que los estudiantes refieren que han sufrido en el periodo de pandemia mientras cursaban sus estudios, se encontró una predominancia de los problemas económicos, seguidos por problemas de la salud.

Cuando se indagó sobre ciertos aspectos relacionados con la salud se encontró que el 52.5% no se ha contagiado ni ha presentado síntomas de la enfermedad del Covid-19; el 20% informaron que es posible que cursaron la enfermedad del Covid-19 sin síntomas; el 13.7%

no se ha contagiado, pero ha tenido que estar en cuarentena debido a una persona cercana contagiada; y finalmente, el 12.9% informaron que han dado positivo en las pruebas para el virus. Esta problemática coincide con los resultados de la investigación de Cáceres-Correa (2021) en el que se evidenció que el 79.1% de los estudiantes experimentó problemas económicos y de pérdida de empleo durante la pandemia, situación que podría influir en la deserción educativa e insatisfacción personal.

Por otra parte, en el área familiar y, específicamente en relación a la convivencia se obtuvieron los siguientes resultados: el 65.5% se sentía muy bien con las personas que convive, el 23% se ha encontrado solo y no ha tenido dificultades; no obstante, el 10.1% de los participantes han tenido experiencias desagradables en la convivencia familiar o se han encontrado solos. La investigación de Colombia realizada por Valdivieso Miranda et al. (2020) han obtenido resultados similares; se encontró que el 2.4% de los estudiantes tenía una convivencia familiar mala, el 17.6% era regular, para el 51.8% era buena y para el 28.2% era excelente. Adicionalmente, se puede inferir que quizás la funcionalidad familiar tuvo un efecto positivo en los miembros, ya que los resultados señalaron que la percepción sobre problemas familiares fue mínima y fueron altos sus sentimientos de bienestar en relación a las personas con las que convive (Medina et al. 2020).

Además, se debería considerar que, las dificultades presentadas en el núcleo familiar podrían deberse a los ingresos familiares, puesto que se evidencia en nuestro estudio que el 33.8% llega al fin de mes con dificultad o mucha dificultad, pero en su opuesto, tan solo el 18.7% parece tener los ingresos adecuados. Estos hallazgos concuerdan con los de Laz-Argandoña et al. (2021) quienes señalan que las complicaciones económicas en el Ecuador se incrementaron para la población de estatus social medio y durante la pandemia hubo un incremento de las tasas de pobreza y pobreza extrema.

Tabla 3

Tipos de problemas asociados al periodo del COVID-19

Tipos de problemas	n	%
Problemas económicos	92	66.20
Problemas de salud	81	58.30
Pérdida de empleo	18	12.90
Problemas familiares	11	7.90
Problemas emocionales	6	4.30
Ninguno	7	5.00

Nota: porcentajes de incidencia en cada una de las problemáticas planteadas.

Niveles de satisfacción en el ámbito educativo

En cuanto al ámbito educativo y los niveles de satisfacción en distintos aspectos de la modalidad virtual y aprendizaje se observa que existe cierta similitud en el comportamiento de los datos, lo cual corrobora la relación entre ambas variables, esto coincide con los hallazgos obtenidos por Valdivieso Miranda et al. (2020) quienes observaron que inicialmente el confinamiento y la modalidad virtual afectaron el estado de ánimo y dificultad para la adquisición de conocimientos. Sin embargo, con el paso del tiempo, los estudiantes se adaptaron y mejoraron su capacidad interactiva virtual con los contenidos de las asignaturas y con sus docentes. Por el contrario, Cleland et al. (2020) indica que el trabajo desarrollado por los estudiantes fue extenuante, con altas cargas en actividades y evaluaciones, lo que generó desgaste en la salud física como psicológica del estudiante universitario.

La relación entre el logro de aprendizaje y las calificaciones en la modalidad de estudio virtual se mantiene estrechamente ligada, es así que no se muestran diferencias estadísticamente significativas en cuanto a los niveles de satisfacción. La tendencia general es media, puesto que mayoritariamente los puntajes oscilan en el eslabón de ni satisfecho/ni insatisfecho, manteniendo porcentajes de 43.9% y 45.3% respectivamente.

Tabla 4

Niveles de satisfacción en el ámbito educativo

Categorías / Frecuencia										
Ítems	Muy insatisfecho		Insatisfecho		Ni satisfecho/ni insatisfecho		Satisfecho		Muy satisfecho	
	<i>N</i>	%	<i>n</i>	%	<i>n</i>	%	<i>n</i>	%	<i>n</i>	%
¿Está satisfecho con el aprendizaje obtenido a través de las clases virtuales?	3	2.2	34	24.5	61	43.9	37	26.6	4	2.9
¿Cuán satisfecho/a está con el rendimiento académico y los	1	0.7	29	20.9	63	45.3	42	30.2	4	2.9

logros de
aprendizaje
obtenidos en la
modalidad virtual?

Nota: valoración de la escala de 1 a 5.

Percepción sobre las metodologías de enseñanza-aprendizaje empleadas

La modalidad virtual trajo consigo la asunción de nuevos desafíos tanto para estudiantes como para los docentes. Por lo tanto, es necesario hacer énfasis en que el 42.4% estuvieron ni de acuerdo ni en desacuerdo; seguido por el 33.8% que estuvo de acuerdo con la metodología de enseñanza-aprendizaje empleadas por los docentes; posterior, el 18.7% se encontraron en desacuerdo; y finalmente, existen porcentajes mínimos de 3.6 y 1.4 que se interpretan como totalmente de acuerdo y totalmente en desacuerdo respectivamente. Estos resultados pueden estar relacionadas con la investigación de Fernández Torres et al. (2021) que se realizó en España y mostró que el nivel de alfabetización digital en docentes universitarios antes del confinamiento se consideraba en la siguiente escala: el 61% un nivel óptimo, el 17% muy bueno, el 29% regular y 10% malo; a esto sumado los inconvenientes encontrados en la enseñanza telemática, sobresale la falta de interacciones con el alumnado (63%), los problemas derivados de la conexión a internet (59%) y las limitaciones de conectar con el estudiante (56%). Esta información podría influir en la percepción de estrategias metodológicas docentes adecuadas en época de pandemia por parte de los estudiantes y un valor medio en su percepción.

Adicionalmente, se debe considerar el lugar destinado para el proceso de aprendizaje, mismo que cambio con la pandemia, puesto que este fue trasladado al hogar. Por ello se indagó sobre las condiciones de estos espacios, y su percepción en la facilitación del aprendizaje teniendo el resultado de que el 44.6% a veces percibió al hogar como un lugar adecuado para desarrollar el aprendizaje, seguido del 25.2% que indica que casi nunca vio al hogar como un espacio idóneo, mientras que el 19.4% eligió la opción de casi siempre en esta pregunta; y, por último, el 6.5% lo identificó como nunca y el 4.3% lo consideró como siempre. Por lo tanto, se puede decir que, la percepción de la mayoría de los estudiantes fue que el hogar no siempre facilita el aprendizaje; sin embargo, con los resultados previos sobre el ambiente familiar y educativo, esto no sería considerado por los participantes como un problema latente.

Tabla 5

Percepción sobre las metodologías de enseñanza-aprendizaje empleadas

Categorías / Frecuencia	Totalmente en desacuerdo		En desacuerdo		Ni de acuerdo/ ni en desacuerdo		De acuerdo		Totalmente de acuerdo	
	<i>n</i>	%	<i>n</i>	%	<i>n</i>	%	<i>n</i>	%	<i>n</i>	%
¿Qué tan de acuerdo se siente con las metodologías de enseñanza-aprendizaje empleadas por los docentes?	2	1.4	26	18.7	59	42.4	48	33.8	4	3.6

Nota: valoración de la escala de 1 a 5.

Niveles de resiliencia total que predominan en los estudiantes de la Facultad de Psicología de la Universidad

Con la finalidad de dar respuesta al primer objetivo del estudio se encontró que el 46% de los estudiantes de psicología puntúa dentro del nivel de bajo, el cual se encuentra en el siguiente rango (25 a 127 puntos), y se obtuvo una media de 111.59 (bajo). El porcentaje de estudiantes con un nivel medio alto y alto fue de 13.7% (n=19) (Ver Tabla 5). Estos hallazgos discrepan del estudio de, Farfán Zurita (2021) realizados en Lima-Perú bajo el contexto del Covid-19, en el que el 87.5% de estudiantes de medicina presentan mayores índices de resiliencia, y el 12.5% presentaban un nivel moderado, los niveles más bajos de resiliencia en los estudiantes de psicología de nuestro estudio podrían deberse a que experimentaron mayores problemas con los ingresos económicos.

Tabla 6

Niveles de resiliencia total que predominan en los estudiantes de la Facultad de Psicología de la Universidad

Nivel	<i>n</i>	%	M	DE
<i>Bajo</i>	64	46.0	111.59	14.47
<i>Medio bajo</i>	28	20.1	133.99	3.44
<i>Medio</i>	28	20.1	144.16	3.70
<i>Medio alto</i>	14	10.1	154.13	1.74
<i>Alto</i>	5	3.6	160.39	1.67

Nota: bajo (25 a 127); medio bajo (128 a 140); medio (141 a 150); medio alto (151 a 157) y alto (158 a 175).

Dimensiones de la Escala de Resiliencia

La variable resiliencia fue evaluada en sus cinco subescalas o dimensiones: satisfacción personal, ecuanimidad, sentirse bien solo, confianza en sí mismo y perseverancia. Como se muestra en la Tabla 6, la puntuación media de la subescala de satisfacción personal fue 21.23 ($DT = 3.0$), siendo 11.40 la puntuación mínima y 28.9 la máxima; la media de la subescala de ecuanimidad fue de 19.52 ($DT = 1.89$), siendo 10.69 la puntuación mínima y 35.70 la máxima; la puntuación de la subescala de sentirse bien solo fue 16.65 ($DT = 2.43$), oscilando el rango entre 10.12 y 36.76; asimismo, en la subescala de confianza en sí mismo fue de 37.10 ($DT = 1.16$), con un rango que varía de 21.35 y 48.34; y por último, la media de la subescala de perseverancia fue de 34.78 ($DT = 1.98$), siendo 18.90 la puntuación mínima y 45.90 la máxima.

Del mismo modo, Caldera et al. (2016) en su análisis bivariado en la escala de resiliencia realizado con 234 estudiantes universitarios de las carreras de derecho, medicina humana, psicología y negocios internacionales se tuvo resultados medios en la puntuación total; y específicamente, las subdimensiones de confianza en sí mismo y satisfacción personal fueron bajas; pero se obtuvo resultados positivos en ecuanimidad y perseverancia.

Tabla 7

Puntuaciones de las dimensiones de la Escala de Resiliencia

Dimensiones	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.
Satisfacción Personal	11.40	28.9	21.23	3.0
Ecuanimidad	10.69	35.70	19.52	1.89
Sentirse bien solo	10.12	36.76	16.65	2.43
Confianza en sí mismo	21.35	48.34	37.10	1.16
Perseverancia	18.90	45.90	34.78	1.98

Nota: indicadores bajos de resiliencia: satisfacción personal (24); ecuanimidad (24); sentirse bien solo (15); confianza en sí mismo (30) y perseverancia (30).

Niveles de resiliencia en función de variables sociodemográficas.

Sexo

Como se puede observar en la Tabla 7, las mujeres en comparación con los hombres poseen niveles más altos de resiliencia; no obstante, las diferencias no son significativas estadísticamente; puesto que en cada una de las dimensiones se obtienen los siguientes valores: satisfacción personal [0.59]; ecuanimidad [0.41], sentirse bien solo [0.40], confianza

en sí mismo [0.84] y perseverancia [0.63]. Además, hay que considerar que la investigación contó con la participación mayoritaria de mujeres [≥ 48%], por lo que de acuerdo al criterio de homogenización estadística no existe distinciones según el sexo. Estudios previos respecto al sexo suelen ser contradictorios, por ejemplo: Pérez Viejo et al. (2020) se informa que mujeres suelen ser menos resilientes; a diferencia del estudio Medina et al. (2020) determinó que el sexo de los estudiantes se asoció de manera significativa con el nivel de resiliencia [$p < 0,05$], siendo las mujeres quienes presentaron mayores niveles de resiliencia que los hombres.

Tabla 8

Dimensiones de resiliencia y sexo

Sexo	<i>Satisfacción personal</i>	<i>Ecuanimidad</i>	<i>Sentirse bien solo</i>	<i>Confianza en sí mismo</i>	<i>Perseverancia</i>
	M	M	M	M	M
Mujeres	21.08	19.42	16.54	36.88	34.64
Hombres	21.67	19.81	16.94	37.72	35.17

Nota: indicadores bajos de resiliencia: satisfacción personal (24); ecuanimidad (24); sentirse bien solo (15); confianza en sí mismo (30) y perseverancia (30).

Edad

Respecto al análisis de las dimensiones de la escala de resiliencia en función a la edad se encontró que, a mayor edad, mayores son los niveles de resiliencia; es decir que, a partir de los 25 años los índices se elevan de manera significativa en relación con edades más tempranas. Estos hallazgos coinciden con el trabajo de González-Arratia et al. (2013) que informó las dimensiones de la resiliencia siguen patrones distintos según la edad.

Tabla 9

Dimensiones de resiliencia y edad

Edad	<i>Satisfacción personal</i>	<i>Ecuanimidad</i>	<i>Sentirse bien solo</i>	<i>Confianza en sí mismo</i>	<i>Perseverancia</i>
	M	M	M	M	M
18 años	22.64	20.41	17.05	39.41	36.18
19 años	20.15	18.25	16.40	35.25	35.60
20 años	21.25	20.09	16.47	37.69	34.94
21 años	20.17	19.67	15.90	35.10	32.30
22 años	21.86	19.36	18.00	38.93	36.36
23 años	21.00	18.89	17.44	35.89	34.89
24 años	21.40	15.80	16.40	36.00	33.80
25 años	27.00	21.00	15.00	38.00	32.00
26 años	23.00	20.33	17.67	40.67	36.33

27 años 22.33 21.33 16.00 39.33 35.33

Nota: indicadores bajos de resiliencia: satisfacción personal (24); ecuanimidad (24); sentirse bien solo (15); confianza en sí mismo (30) y perseverancia (30).

Escolaridad

En cuanto a la variable de escolaridad y resiliencia los resultados encontrados coinciden con el estudio de Hurtubia et al. (2020) que señala que a mayor nivel escolar mayor nivel de resiliencia, esto podría explicarse debido a que la educación favorece un incremento en la flexibilidad cognitiva, lo que proporciona mayor apertura y adaptabilidad al cambio y a la adversidad.

En cuanto a la escolaridad, se obtuvo que los estudiantes de segundo y sexto ciclo poseen similares puntajes, mientras que con los estudiantes de cuarto ciclo existe una leve disminución en los valores; entonces: en segundo ciclo en relación a la satisfacción personal se tuvo una media de 21.28, en ecuanimidad 19.28, en sentirse bien solo 16.13, en confianza en sí mismo, 37.20 y en perseverancia 34.76; mientras que, en cuarto ciclo en satisfacción persona se obtuvo 20.51, en ecuanimidad 18.78, en sentirse bien solo 16.12, en confianza en sí mismo 34.95 y en perseverancia 33.83; y por último, en sexto ciclo en cuanto satisfacción personal 21.75, en ecuanimidad 20.31, en sentirse bien solo 17.52, en confianza en sí mismo 38.71; y finalmente, en perseverancia 35.54.

Tabla 10

Dimensiones de resiliencia y escolaridad

Escolaridad	<i>Satisfacción personal</i>	<i>Ecuanimidad</i>	<i>Sentirse bien solo</i>	<i>Confianza en sí mismo</i>	<i>Perseverancia</i>
	M	M	M	M	M
2do. Ciclo	21.28	19.28	16.13	37.20	34.76
4to. Ciclo	20.51	18.78	16.12	34.95	33.83
6to. Ciclo	21.75	20.31	17.52	38.71	35.54

Nota: indicadores bajos de resiliencia: satisfacción personal (24); ecuanimidad (24); sentirse bien solo (15); confianza en sí mismo (30) y perseverancia (30).

Estado civil

Con respecto al estado civil y los niveles de resiliencia se encontró que, para las personas de estado civil soltero, la escala de resiliencia apunta a valores medios y bajos; por lo que, en la subescala de satisfacción personal se tuvo una media de 21.21 (*DE= 2.43*); en ecuanimidad un valor medio de 19.49 (*DE= 3.02*); en sentirse bien solo fue de 16.65 (*DE= 1.18*); y valores altos en confianza en sí mismo con 37.08 (*DE= 4.76*) y perseverancia con 34.82 (*DE= 3.28*). Por otra parte, para los de estado civil casado se identifica los siguientes valores: satisfacción

personal con 19.50 ($DE= 1.59$); ecuanimidad fue de 19.50 ($DE= 1.99$); sentirse bien solo con 15.00 ($DE= 2.09$); y valores altos en confianza en sí mismo con 34.50 ($DE= 3.89$); y perseverancia fue de 29.50 ($DE= 3.06$). Finalmente, para el grupo poblacional con un estado civil de unión libre se pueden denotar resultados como: satisfacción personal con 27.00 ($DE= 1.54$); ecuanimidad fue de 24.00 (1.02); sentirse bien solo con 20.00 ($DE= 1.75$); y en confianza en sí mismo con 45.00 ($DE= 5.67$); y perseverancia con 40.00 ($DE= 4.97$).

Ante ello, se puede evidenciar que las personas casadas tienen niveles de resiliencia más bajos que los solteros, y, los de unión libre son los que presentan niveles de resiliencia más alta que el resto de la población en cada uno de los factores analizados. Respecto a los diferentes factores el de sentirse bien solo es el que presenta resultados más bajos a diferencia del de confianza en sí mismo que expone resultados más altos en relación a los 5 factores. Estos hallazgos coinciden con el estudio de Herrera y Salas (2017), que informó que las personas que se encuentran en un estado civil de soltería presentan mejores niveles de resiliencia sobre todo cuando se encuentran estudiando.

Tabla 11

Dimensiones de resiliencia y estado civil

Estado civil	Satisfacción personal	Ecuanimidad	Sentirse bien solo	Confianza en sí mismo	Perseverancia
	M	M	M	M	M
Soltero	21.21	19.49	16.65	37.08	34.82
Casado	19.50	19.50	15.00	34.50	29.50
Unión libre	27.00	24.00	20.00	45.00	40.00

Nota: indicadores bajos de resiliencia para satisfacción personal, ecuanimidad, y sentirse bien solo; altos para confianza en sí mismo y perseverancia.

Situación Laboral

Por otra parte, fue necesario abordar las discrepancias existentes entre los estudiantes según su situación laboral; es así que, se evidenció diferencias poco significativas en las subescalas de satisfacción personal [1.14], en ecuanimidad [.77], en sentirse bien solo [-.55], en confianza en sí mismo [1.95], y en perseverancia [1.55]. Las diferencias mínimas señalan que las personas que trabajan poseen mayores niveles de resiliencia, con excepción a la subescala de sentirse bien solo.

Además, se puede observar que en la subescala con valores más altos es la de confianza en sí mismo, y el de sentirse bien solo es el más bajo respecto al resto de factores para ambas categorías. Por lo tanto, se puede inferir que las personas que se encuentran laborando tienen mejores niveles de resiliencia de forma general. Siguiendo a Tomás et al., (2017) manifiesta

que las personas que presentan altos niveles de resiliencia se encuentran vinculados con la búsqueda o situación de empleo, pues se identifica a la misma como una herramienta que fomenta la salud mental, la autonomía e independencia.

De manera global, se denotan pocos participantes con altos niveles de resiliencia en relación a la media, pese a que estos jóvenes hayan experimentado desempleo, disminución de recursos, aumento en la carga laboral, cambio de la modalidad de trabajo y estudio, y otras problemáticas que se desvincularon de la emergencia sanitaria. Esto nos lleva a cuestionar, si realmente la resiliencia se forja en la adversidad o depende de rasgos de la personalidad del individuo.

Tabla 12

Dimensiones de resiliencia y situación laboral

Trabajo	<i>Satisfacción personal</i>	<i>Ecuanimidad</i>	<i>Sentirse bien solo</i>	<i>Confianza en sí mismo</i>	<i>Perseverancia</i>
	M	M	M	M	M
Si	21.98	20.02	16.29	38.38	35.79
No	20.84	19.25	16.84	36.43	34.24

Nota: predeominancia de medias con mayores puntajes en las personas que trabajan.

Nivel de resiliencia global y percepción de tipos de problemas experimentados por los estudiantes de Psicología en el contexto de la pandemia

Conforme a los resultados se encontró que los estudiantes de psicología que experimentaron en los tres últimos meses problemas económicos poseen una alta resiliencia; a su vez, aquellos que tuvieron problemas laborales informan una resiliencia media. Las circunstancias particulares que atravesaron las personas que trabajan (n= 48) son las siguientes: el 34.5 % (n= 17) ha tenido una reducción de horas laborales y salariales, el 2.2% (n= 1) ha tenido un negocio propio que ha tenido que cerrarlo, el 5.8% (n= 3) ha sufrido una reducción de salario o de horas laborales, al 5.8% (n= 3) ha tenido una sobrecarga, el 2.2% (n= 1) se le ha cambiado la modalidad teletrabajo, y al 49.5% (n= 23) no le ha afectado en nada. Nuestros hallazgos coinciden con el trabajo de González-Anglada et al. (2022) que encontró que debido a la pandemia a nivel laboral se generó cargas de trabajo, pérdida de oportunidades formativas, incertidumbre, conflictos éticos, sobrecarga laboral y falta de recursos.

Respecto a las complicaciones de salud a nivel fisiológico como mental, quienes lo padecieron obtuvieron puntuaciones más bajas de resiliencia. A pesar que tan solo 12.9% (n= 18) se ha encontrado contagiado de COVID-19, el 13.7% (n= 19) ha tenido alguna persona cercana que se ha enfermado, el 20.9% (n= 29) posiblemente ha estado y el 52.5%

(n= 73) no se ha contagiado. En el último ítem, que señala no tener ningún problema derivado de la emergencia sanitaria, se puede observar que las personas de igual manera tienen bajos niveles de resiliencia; es decir que, este estudio no llega a justificar su causalidad.

Tabla 13

Nivel de resiliencia global y percepción de tipos de problemas experimentados por los estudiantes de Psicología en el contexto de la pandemia

	n	%	M	DE
P. Económicos	92	66.2	142.32	1.743
P. Salud	81	58.3	107.26	3.531
P. Laborales	18	12.9	132.94	3.249
P. Familiares	11	7.9	128.79	2.873
P. Emocionales	6	4.3	98.23	1.002
Ninguno	7	5.0	109.64	0.980

Nota: valoraciones de las variables de tipo de problemas (134 * c/u) y niveles generales de resiliencia.

Nivel de satisfacción de aprendizaje y resiliencia global

En cuanto al nivel de satisfacción académica y la resiliencia se observa que mantienen un comportamiento uniforme los datos, puesto que los valores altos se sitúan en el término medio de la escala (Ver Tabla 13). Sin embargo, se denota que en el apartado muy satisfecho presenta los más bajos niveles resiliencia, aunque el número de participantes (4) no se considera un valor que sea generalizable. Sin embargo, estos hallazgos evidencian que la capacidad de afrontar las situaciones difíciles no se encuentra supeditada al nivel de satisfacción con la parte académica, lo que coincide con el trabajo previo de Palomar Lever y Gómez Valdez, (2010). Esta aseveración se la corrobora con los resultados de la pregunta que indica cuán satisfecho se encuentra la persona con sus calificaciones durante la virtualidad, resultados que oscilan en los mismos rangos medios que se expuso anteriormente.

Tabla 14

Nivel de satisfacción de aprendizaje y resiliencia global

Escala	n	%	<i>M</i>	<i>DE</i>
Muy insatisfecho	3	2.2	123.87	1.745
Insatisfecho	34	24.5	129.97	2.903
Ni satisfecho / ni insatisfecho	61	43.9	140.44	1.982
Satisfecho	37	26.6	112.09	0.901
Muy satisfecho	4	2.9	118.95	1.901

Nota: valoraciones sobre la satisfacción del aprendizaje telemático y los niveles generales de resiliencia.

Conclusiones

En este estudio se planteó como objetivo general describir las dimensiones y el nivel total de resiliencia en los estudiantes universitarios durante la pandemia y según las variables sociodemográficas de edad, sexo, estado civil y situación laboral. Con ello, se puede expresar que las alteraciones en las dimensiones de la resiliencia siguen patrones lineales de comportamiento, puesto que la edad y nivel académico mantiene una organización ascendente; es decir que, a mayor edad o nivel educativo, mayor es la resiliencia.

Por otra parte, según el sexo se pudo observar que los hombres son mínimamente más resilientes que las mujeres; y su vez, mayoritariamente son hombres que se han mantenido trabajando durante la pandemia. Del mismo modo, en cuanto al estado civil se encontró que existen mayores niveles de resiliencia en las personas que están en unión libre y los solteros poseen mayores niveles de resiliencia en comparación de los casados; lo cual resulta contradictorio a los resultados obtenidos en otras investigaciones.

Asimismo, uno de los objetivos específicos fue determinar las dimensiones de la resiliencia que predominan en los estudiantes de la Facultad de psicología durante la pandemia por COVID-19. En razón de ello, se encontró que la mayor parte de estudiantes posee un nivel bajo, bajo-alto en las dimensiones de satisfacción personal, ecuanimidad y sentirse bien solo; a su vez, un nivel medio y medio-alto en las dimensiones de confianza en sí mismo y perseverancia. Las puntuaciones bajas no guardan relación con los siguientes aspectos: los niveles de satisfacción académica con la modalidad virtual y la experimentación de problemas a nivel familiar, emocional y laborales; debido a que en estas áreas no se evidenció algún indicador de riesgo y los niveles de satisfacción tienden a ser normales. Cabe resaltar que los estudiantes que manifestaron no experimentar ningún problema, son aquellas que más bajos niveles de resiliencia referían; lo que nos lleva a considerar que existen otros factores que inciden en la resiliencia, que no fueron abordados en esta investigación.

Por otra parte, se contempló como segundo objetivo específico identificar el nivel de resiliencia global que predomina en los estudiantes de la carrera de Psicología Clínica de la Universidad de Cuenca se encontró que el nivel de resiliencia general se encuentra situado en el rango bajo, los problemas económicos experimentados pudieron influir en estos resultados.

Recomendaciones

En relación a esta investigación se recomienda, en primer lugar, replicar este estudio en la época postpandemia, con un incremento considerable del tamaño muestral ya que sería posible identificar nuevas variables relacionadas con la resiliencia y los resultados podrían ser generalizados. Segundo, considerar otras variables que podrían estar relacionadas con los niveles de resiliencia, por ejemplo: la personalidad con la finalidad de tener una visión más profunda que permitan precisar los resultados; puesto que los niveles bajos de resiliencia no se justificaron por las variables analizadas en esta investigación.

Las limitaciones de este trabajo estuvieron ligadas a las condiciones extraordinarias generadas por la emergencia sanitaria por COVID-19, lo cual limitó el acceso a un tamaño muestral que resulte representativo y generalizable. Otra de las dificultades es que todavía el estudio de la resiliencia en el contexto educativo universitario es limitado, lo cual dificultó que el proceso de discusión sea más contextualizada y cercana a la realidad.

Referencias

- Abufhele, M. y Jeanneret, V. (2020). Puertas adentro: La otra cara de la pandemia. *Revista de Psiquiatría infantil y de la adolescencia*, 91(3), 319-321. <http://dx.doi.org/10.32641/rchped.v91i3.2487>
- Alcántara Santuario, A. (2020). Educación superior y COVID-19: una perspectiva comparada (Tesis Maestría). Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Álvarez, L., y Cáceres, L. (2010). Resiliencia, rendimiento académico y variables sociodemográficas en estudiantes Universitarios de Bucaramanga (Colombia). *Psicología Iberoamericana*, 18(2), 37-46. <https://doi.org/10.48102/pi.v18i2.252>
- Arias Cantor, M y Gil Valencia, W. (2020). Situación familiar y capital social en estudiantes universitarios para la adaptación de la pandemia. *Revista Nuevas Propuestas*, (55), 154-163. Recuperado de: <http://ediciones.ucse.edu.ar/ojsucse/index.php/nuevaspropuestas/article/view/32>
- Ausín, B., González-Sanguino, C., Castellanos, M. Á. y Muñoz, M. (2021). Estudio longitudinal de la percepción de soledad durante el confinamiento derivado de la Covid-19 en una muestra de población española. *Revista de Acción Psicológica*, 18(1), 165-178. Recuperado de: <https://revistas.uned.es/index.php/accionpsicologica/article/view/28845>
- Bonilla Guachamín, J. (2020). Las dos caras de la educación en el COVID-19. *Revista de CienciAmérica*, 9(2), 89-98. <http://dx.doi.org/10.33210/ca.v9i2.294>
- Cáceres-Correa, I. (2020). Acerca de la escolaridad a distancia y la deserción en Pandemia. *Revista Utopía y Praxis Latinoamericana*, 26(2), 9-13. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/journal/279/27966514001/movil/>
- Caldera, J., Aceves, B. y Reynoso, O. (2016). Resiliencia en estudiantes universitarios. Un estudio comparativo entre carreras. *Revista Psicogente*, 19(36), 227-239. <https://doi.org/10.17081/psico.19.36.1294>
- Carrillo Regalado, S. y Ríos Almodóvar, J. (2013). Trabajo y rendimiento escolar de los estudiantes universitarios. El caso de la Universidad de Guadalajara, México. *Revista De la Educación Superior*, 42(166), 09-34. Recuperado de:

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?t=sci_arttext&pid=S0185-27602013000200001

- Cleland, C., McKimm, J., Fuller, R., Taylor, D. & Janczukowicz, J. (2020). Adapting to the impact of COVID-19: Sharing stories, sharing practice. *Medical Teacher*, 1-4. <https://doi.org/10.1080/0142159X.2020.1757635>
- Curubo Blanco, J. (2020). Satisfacción académica en universitarios en modalidad remota por la pandemia COVID-19 (Tesis de grado). Pontificia Universidad Javeriana.
- Del Canto, E. y Silva, A. S. (2013). Metodología cuantitativa: abordaje desde la complementariedad en ciencias sociales. *Revista de Ciencias Sociales*, (141).
- Estigarribia, A. (2020). Crisis económica, post pandemia y problema laboral. *Rev. Kera Yvoty: reflexiones sobre la cuestión social*, 5(1), 134-141. <https://doi.org/10.54549/ky.5e.2020.134>
- Estrada Araoz, E. y Gallegos Ramos, N. (2022). Cansancio emocional en estudiantes universitarios peruanos en el contexto de la pandemia de Covid-19. *Revista Educação & Formação*, 7(1), 1-20. <https://doi.org/10.25053/redufor.v7i1.6759>
- Fahad, A. y Sandman, M. (2000). Evaluation Resiliency Patterns Using the ER89: A case study form Kuwait. *Social Behavior and Personality*, 28(5), 505-514.
- Farfán Zurita, J. A. (2021). Relación entre resiliencia con el nivel de compromiso académico (engagement) de internos de medicina de la Universidad Ricardo Palma durante la pandemia por Covid-19 (Tesis Maestría). Universidad Ricardo Palma-Perú.
- Fernández Torres, M. J., Chamizo Sánchez, R. y Sánchez Villarrubia, R. (2021). Universidad y pandemia: la comunicación en la educación a distancia. *Revista Internacional de Comunicación Ámbitos*, (52), 156-174. <https://dx.doi.org/10.12795/Ambitos.2021.i52.1>
- García Rojas, K., Salazar Salvatierra, E., y Barja Ore, J. (2021). Resiliencia y estrés percibido en estudiantes de Obstetricia de una universidad pública de Lima, Perú. *FEM: Revista de la Fundación Educación Médica*, 24(2), 95-99. <https://dx.doi.org/10.33588/fem.242.1117>
- González-Anglada, M. I., Garmendia-Fernández, C., Sanmartín-Fenollera, P., Martín-Fernández, J., García-Pérez, F. y Huelmos-Rodrigo, A. I. (2022). Impacto de la

- pandemia COVID-19 en la formación sanitaria especializada en un centro docente. *Journal of Healthcare Quality Research*, 37(1), 12-19. <https://doi.org/10.1016/j.jhqr.2021.07.006>
- González-Arratia, N., López Fuentes, G. y Valdez Medina, J. L. (2013). Resiliencia: diferencias por edad en hombres y mujeres mexicanos. *Revista Acta de investigación psicológica*, 3(1), 941-955. [https://doi.org/10.1016/S2007-4719\(13\)70944-X](https://doi.org/10.1016/S2007-4719(13)70944-X)
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2014). Metodología de la investigación. México: McGraw-Hill.
- Herrera, K., y Salas, M. (2019). La resiliencia en la toma de decisiones para la continuidad en la Educación Universitaria en madres solteras, en la provincia de Alajuela, periodo 2017. Un estudio desde la disciplina de Orientación (tesis de pregrado). Universidad nacional, Costa Rica.
- Hurtubia, V., Forés A., Martínez, R., Benítez, L. y Acuña, M. (2020). Covid-19 resilience and neuroscience. *Journal of Applied Cognitive Neuroscience*, 1(1), 1-14. Recuperado de: <https://revistascientificas.cuc.edu.co/JACN/article/view/3327>
- Husky, M. M., Kovess-Masfety, V. y Swendsen, J. D. (2020). Stress and anxiety among university students in France during Covid-19 mandatory confinement. *Comprehensive Psychiatry*. <https://doi.org/10.1016/j.comppsy.2020.152191>
- Jiménez, Y., y Matute, D. (2018). Resiliencia en pacientes adictos internos en centros de atención terapéutica de la ciudad de Cuenca (tesis de grado). Universidad de Cuenca. Cuenca, Ecuador.
- Kotliarenco, M., Cáceres, I. y Fontecilla, M. (1997). Estado de Arte en Resiliencia. *Rev. Fundación W. K. Kellogg*.
- Laz-Argandoña, J., Tuarez-Rendon, M. M. y Chiriboga-Mendoza, F. (2021). Incremento del índice de pobreza en entornos rurales por pandemia del COVID-19 en Ecuador durante el año 2020: Artículo de revisión bibliográfica. *Revista Científica de Investigación Multidisciplinaria Arbitrada*, 3(5), 28-34. Recuperado de: <http://sociedes.org/index.php/hayka/article/view/19>

- Lozano-Díaz, A. y Fernández-Prados, J. (2020). Impactos del confinamiento por el COVID-19 entre universitarios: satisfacción, resiliencia y capital social online. *Revista International Journal of Sociology of Education*, 9(1), 79-104. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7495555>
- Marelli, S., Castelnuovo, A., Somma, A., Castronovo, V., Mombelli, S., Bottoni, D., Leitner, C., Fossati, A., & Ferini-Strambi, L. (2021). Impact of COVID-19 lockdown on sleep quality in university students and administration staff. *Journal of Neurology*, 268(1), 8–15. <https://doi.org/10.1007/s00415-020-10056-6>
- Medina, G., Aza, P., Lujano, Y. y Sucari, W. (2020). Resiliencia y engagement en estudiantes universitarios durante el contexto del COVID-19. *Revista Innova Educa*, 2(4), 658-667. <https://doi.org/10.35622/j.rie.2020.04.010>
- Miguel Román, J. (2020). La educación superior en tiempos de pandemia: una visión desde dentro del proceso formativo. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, L (95), 13-40. <https://doi.org/10.48102/rlee.2020.50.ESPECIAL.95>
- Molina, H. (2017). Niveles de resiliencia en adolescentes recuperadas que abandonaron el núcleo familiar y que asisten al departamento de psicología de la DINAPEN (tesis de grado). Universidad Central de Ecuador. Quito-Ecuador.
- Murillo, J., Corea, I., Espinoza, D., Lanza, K. y Pineda, A. (2020). Padecimientos psicológicos ocasionados por el asilamiento/cuarentena en estudiantes universitarios (Tesis Maestría). Universidad Nacional Autónoma de Honduras.
- Palma García, María., Hurtubia Toro, V., Acuña Faúndez, M. y Gil Hernández, G. (2021). Resiliencia familiar en situaciones de confinamiento generadas por el Covid-19. *Dedica. REVISTA DE EDUCAÇÃO E HUMANIDADES*, (18), 91-108. <http://doi.org/10.30827/dreh.vi18.17828>.
- Palomar Lever, J. y Gómez Valdez, N. (2010) Desarrollo de una escala de medición de la resiliencia con mexicanos (RESI-M). *Revista Interdisciplinaria*, 27(1),7-22. Recuperado de: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S1668-70272010000100002&script=sci_arttext&tlng=es
- Peñafiel-León, J., Ramírez-Coronel, A., Mesa-Cano, I. y Martínez-Suárez, P. (2021). Impacto psicológico, resiliencia y afrontamiento del personal de salud durante la

- pandemia por COVID-19. *Archivos Venezolanos de Farmacología y Terapéutica*, 40(3), 202-211. <http://doi.org/10.5281/zenodo.5035609>
- Pérez Rebozo, V. (2021). Resiliencia en estudiantes durante la pandemia de Covid-19 (Tesis Grado). Universidad de la Laguna-España.
- Pérez Viejo, J., Dorado Barbé, A., Rodríguez-Brioso, M. y López Pérez, J. (2020). Resiliencia para la promoción de la salud en la crisis Covid-19 en España. *Revista De Ciencias Sociales*, 26(4), 52-63. Recuperado de: <http://agora.edu.es/download/articulo/7687026.pdf>
- Pérez, M., Gómez, J., y Dieguez, R. (2020). Características clínico-epidemiológicas de la COVID-19. *Revista Habanera de Ciencias Médicas*, 19(2), 76-91. Recuperado de: <https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=97798>
- Ramírez-Ortiz, J., Castro-Quintero, D., Lerma-Córdoba, C., Yela-Ceballos, F. y Escobar-Córdoba, F. (2020). Consecuencias de la pandemia de la COVID-19 en la salud mental asociadas al aislamiento social. *Revista Colombiana de anestesiología*, 1(1), 1-21. <https://doi.org/10.5554/22562087.e930>
- Román, F., Forés, A., Calandri, I., Guatreux, R., Antúnez, Ordhei, D., Calle, L., Poenitz, V., Correa, K., Torresi, S., Barcelo, E., Conejo, M., Allegri, R. y Ponnet, V. (2020). Resiliencia de docentes en distanciamiento social preventivo obligatorio durante la pandemia de COVID-19. *Journal of Neuroeducation*, 1(1), 76-87. Recuperado de: <https://revistes.ub.edu/index.php/joned/article/view/31727>
- Romero-González, B., Mariño-Narváez, C., Montero-López, E., Puertas-González, J., Robles-Ortega, H., Peralta-Ramírez, M. y García-León, M. (2021). Síntomas psicopatológicos, estrés y resiliencia en estudiantes universitarios antes y durante la pandemia por la COVID-19. *Revista Nuevos retos educativos en la enseñanza superior frente al desafío COVID-19*, 9(2),132-141. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8168952>
- Salanova, M., Martínez, I., Bresó, E., Llorens, S. y Grau, R. (2005). Bienestar psicológico en estudiantes universitario: Facilitadores y obstaculizadores del desempeño académico. *Revista Anales de Psicología*, 21(1), 170-180. Recuperado de: <https://revistas.um.es/analesps/article/view/27261>
- Schneider, B. (1955). Resiliencia: Cómo construir empresas exitosas en contextos de inestabilidad. *Ed. Grupo Editorial Norma*.

- Tomás, J., Gutiérrez, M., y Fernández, I. (2017). Consecuencias de desempleo en la salud mental de una muestra de jóvenes angoleños. *Escritos de Psicología* 10(1), 58-68. Recuperado de: https://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S1989-38092017000100006&script=sci_arttext&lng=pt
- Valdivieso Miranda, M., Burbano Pantoja, V. y Burbano Valdivieso, A. (2020). Percepción de estudiantes universitarios colombianos sobre el efecto del confinamiento por el coronavirus, y su rendimiento académico. *Revista Espacios*, 41(42), 269-281. Recuperado de: <https://revistaespacios.com/a20v41n42/a20v41n42p23.pdf>
- Vinaccia, S., Quiceno, J. y Moreno, E. (2007). Resiliencia en adolescentes. *Revista Colombiana de Psicología*, (16), 133-148. Recuperado de: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/psicologia/article/view/1011>
- Wagnild, M. y Young, M. (1993). Development and psychometric evaluation of the Resilience Scale. *Journal of nursing measurement*. 1(2), 165-178. Recuperado de: <https://cyberleninka.org/article/n/255719.pdf>
- Zavaleta Llanos, N. (2020). Resiliencia en el desempeño académico durante el Covid-19 en estudiantes padres de familia de un instituto pedagógico de Chuquibambilla, 2020. (tesis de grado). Universidad César Vallejo, Lima, Perú.
- Trigueros, R., Álvarez, J. F., Aguilar-Parra, J. M., Alcaraz-Ibáñez, M. y Rosado, A. (2017). Validación y adaptación española de la escala de resiliencia en el contexto deportivo (ERCD). *Revista Psychology, Society & Education*, 9(2), 311-324. Recuperado de: <http://repositorio.ual.es/bitstream/handle/10835/5347/864-3217-1-PB.pdf?sequence=1>